

# Jóvenes con **Cristo** en **comunidad,** participación y *misión*

**27 de junio**



# Presentación

Queridos jóvenes, desde el Equipo Satélite de Jovenmisión queremos invitarlos a vivir con entusiasmo la **Jornada Nacional Juvenil Misionera (JONAJUMI) 2026**, que este año nos convoca bajo el tema: **“Jóvenes con Cristo en comunión, participación y misión”**.

En sintonía con el caminar de la Iglesia y el espíritu sinodal que nos anima, esta JONAJUMI será un espacio de **encuentro, formación y discernimiento misionero**, donde los jóvenes podrán **fortalecer su compromiso con Cristo y con la misión evangelizadora**, viviendo la comunión como hermanos, la participación que nos hace protagonistas y la misión que nos envía al encuentro de los demás.

Además, este año la JONAJUMI forma parte del camino vivencial y preparatorio hacia el **VII Congreso Nacional Juvenil Misionero (CONAJUMI)**, que celebraremos en el mes de noviembre en la Arquidiócesis de Caracas. Cada encuentro, experiencia y compromiso asumido durante este año **nos ayudará a seguir construyendo una juventud misionera más cercana, solidaria y dispuesta** a responder a los desafíos de nuestro tiempo desde el Evangelio.

La JONAJUMI quiere seguir despertando en cada joven **una conciencia misionera universal, capaz de transformar la realidad desde la fe, el servicio y la fraternidad**, haciendo de nuestras comunidades espacios vivos de encuentro con Cristo.

En este camino **nos acompaña el testimonio de la beata Paulina Jaricot**, mujer de profunda fe y ardor misionero, quien **hace 200 años impulsó la iniciativa del Rosario Viviente**, invitando a muchas personas a unirse en oración y caridad por las misiones. Su creatividad, entrega y pasión evangelizadora siguen inspirándonos hoy a ser **jóvenes comprometidos con la cooperación misionera al servicio de una Iglesia sinodal**.

Confiamos este caminar a **María, Estrella de la Evangelización**. Que ella nos acompañe y anime a vivir con alegría nuestra vocación misionera, para que, **unidos a Cristo, podamos ser signos de comunión, participación y misión en medio del mundo**.

¡Feliz JONAJUMI!

**Pbro. Ricardo Guillén**  
Director Nacional de OMP Venezuela

**Msc. Luis Mindiola**  
Secretario Nacional de la POPF

**Lcdo. Yván González**  
Repetidor Nacional de Jovenmisión

**jónajumi**

# JONAJUMI

## ¿Qué es?

La **Jornada Nacional Juvenil Misionera** (JONAJUMI), impulsada por el servicio de **Jovenmisión**, es un **encuentro de animación y cooperación misionera** que tiene como finalidad **sensibilizar a los jóvenes sobre las necesidades espirituales y materiales de otros jóvenes** y comunidades necesitadas en el mundo, animándolos a **ofrecer su ayuda** a través de la oración, el sacrificio, el testimonio y la solidaridad.

Se busca que los jóvenes **descubran en los demás el rostro de Cristo**, desarrollando así una **conciencia misionera y solidaria** que los lleve a comprometerse con la evangelización y la transformación de la sociedad, **valorando tanto la cooperación espiritual como la material**, y aprendiendo a fraternizar como hermanos **desde la comunión**.

## Momentos

La jornada se desarrollará en **cuatro momentos** estructurados según las líneas de acción y el léxico de Jovenmisión: **“En ondas”**, un encuentro personal con Jesús Sacramentado; **“Momento antena”**, dedicado al espacio formativo; **“En el aire”**, el cual comprende la jornada de evangelización; y **“En sintonía”**, donde se celebrará el aniversario de Jovenmisión a través de la Eucaristía, la cooperación misionera y un compartir fraterno.



## Adoración eucarística

### - Ambientación

El espacio se dispone en un ambiente de silencio orante. En el centro preparar un altar para el Santísimo expuesto, alrededor se pueden poner signos de misión (mapa del mundo, sandalias, mochila, Biblia, cruz, velas).

### - Monición inicial

Jóvenes misioneros: Nos hemos reunido ante el Señor para contemplar su presencia viva en la Eucaristía. Hoy queremos dejarnos interpelar por la experiencia de la primera comunidad misionera, donde el Espíritu Santo envía a la Iglesia no de manera aislada, sino en comunión, discernimiento y misión compartida.

En este tiempo de gracia queremos aprender a ser una Iglesia sinodal, donde los jóvenes no somos espectadores, sino protagonistas de la misión.

### Invocación al Espíritu Santo con un canto.

### - Texto bíblico (Hechos 13, 2-5; 14, 21-22.26-27)

Mientras celebraban el culto del Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: “Sepárenme a Bernabé y a Saulo para la misión a la que los he llamado”. Entonces, después de ayunar y orar, les impusieron las manos y los enviaron.

Enviados por el Espíritu Santo, bajaron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre; al llegar, anunciaban la Palabra de Dios.

Después de anunciar la Buena Noticia y hacer discípulos, regresaron fortaleciendo el ánimo de los discípulos, exhortándolos a perseverar en la fe, diciendo que es necesario pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios.

Al llegar, reunieron a la Iglesia y les contaron todo lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los pueblos el camino de la fe.

### - Reflexión

Este pasaje de los Hechos de los Apóstoles nos muestra a una Iglesia viva y en movimiento, guiada por el Espíritu Santo y profundamente marcada por la comunión, la participación y la misión. La misión no surge de una iniciativa individual, sino de un momento de oración comunitaria y discernimiento espiritual, donde la Iglesia aprende a escuchar la voz de Dios en la vida compartida.

En este contexto aparece la clave de la cooperación misionera: la misión es siempre comunitaria. La Iglesia coopera porque se reconoce como cuerpo, donde nadie se basta a sí mismo. El llamado del Espíritu a “separar a Bernabé y a Saulo” muestra que Dios llama de manera personal, pero siempre dentro de una comunidad que discierne, acompaña y envía.

La cooperación misionera en la Iglesia de Antioquía se expresa en tres dimensiones: en lo espiritual, a través de la oración, el ayuno y el discernimiento compartido; en lo personal, donde Bernabé y Saulo responden con disponibilidad y entrega total; y en lo material y concreto, donde la comunidad sostiene, envía y acoge a los misioneros como parte de una misma misión.

Finalmente, cuando los enviados regresan, no lo hacen como individuos aislados, sino como testigos de la acción de Dios a través de toda la Iglesia. La misión es fruto de una cooperación viva en el Espíritu, donde todos participan. Por eso, en clave juvenil, este texto nos recuerda que cada joven está llamado a cooperar activamente en la misión: en la oración, en la entrega personal y en el servicio concreto, construyendo una Iglesia sinodal que juntos abre caminos de fe en el mundo.

## Preguntas de interiorización

- ¿Estoy viviendo mi fe como parte de una comunidad que discierne, ora y camina junta, o la vivo de manera aislada?
- ¿A qué me está llamando hoy el Espíritu Santo en lo personal, y qué tan disponible estoy para responder como lo hicieron Bernabé y Saulo?
- ¿De qué manera estoy cooperando con la misión de la Iglesia: en lo espiritual (oración), en lo material (donaciones y recursos) y en lo personal (mis acciones y servicio)?

## - Actividad

La dinámica del “Mapa sinodal de la misión” consiste en un signo comunitario que expresa cómo cada joven es llamado y enviado por Dios a distintos espacios de la vida. Para ello se utiliza un mapa grande del país o del mundo (o una silueta en cartulina), post-its de colores, marcadores y, opcionalmente, velas pequeñas como signo de la luz del Espíritu Santo.

Cada joven recibe un papel donde escribe dos elementos: el lugar concreto donde siente que Dios lo envía (como la escuela, la universidad, la familia, las redes sociales o su comunidad) y una actitud misionera que desea vivir (como la alegría, el servicio, la escucha, la valentía o el perdón). Luego, se acercan al mapa y colocan su papel, formando entre todos una red o tejido misionero que representa la Iglesia en salida.

Mientras realizan el gesto, puede acompañarse con un canto misionero. Al finalizar, quien preside puede proclamar: *“Así como la Iglesia envió a Pablo y Bernabé, hoy el Espíritu también nos envía a nosotros. No vamos solos: vamos en comunión”*. Finalmente, se puede encender una vela en el centro del mapa como signo de que es el Espíritu Santo quien ilumina y guía la misión de toda la comunidad.

## - Oración final

Señor Jesús, te damos gracias por llamarnos a ser jóvenes en comunión, participación y misión. Derrama tu Espíritu Santo sobre nosotros, como lo hiciste con la primera Iglesia, para que sepamos escuchar tu voz, discernir juntos y responder con valentía.

Haznos una Iglesia joven, sinodal y misionera, que no tenga miedo de salir, anunciar y servir. Que como Bernabé y Saulo, sepamos ir donde Tú nos envías y regresar siempre con alegría para compartir lo que has hecho en nosotros.

Amén.

**Bendición y reserva del Santísimo.**





# Jóvenes con **Cristo** en **comunidad,** participación y *misión*

Luego de contemplar **la realidad juvenil y los desafíos de la cooperación misionera en la Venezuela de hoy**, este momento busca iluminar esa realidad desde la fe y el discernimiento eclesial, reconociendo **qué nos dice Dios sobre la juventud, la comunión y la misión** en el contexto de una Iglesia sinodal.

La Iglesia recuerda constantemente que **la misión no es una actividad opcional**, sino la expresión más profunda de su identidad. Desde sus orígenes, la comunidad cristiana ha sido convocada por Cristo para vivir en comunión y ser enviada al mundo entero. Por eso, **la cooperación misionera juvenil no puede reducirse solamente a iniciativas locales o actividades pastorales internas**; debe abrir el corazón de los jóvenes a la universalidad de la Iglesia y a la dimensión ad gentes de la evangelización.

El Papa León XIV recuerda en su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2026 que la Iglesia **“vive en estado permanente de misión”** y que todos los bautizados participan de esta responsabilidad evangelizadora.

La cooperación misionera nace entonces de una experiencia de **encuentro con Cristo que lleva a la comunión, impulsa a la participación y desemboca necesariamente en la misión universal**.

## Jóvenes con **Cristo**... El encuentro que transforma y **envía**

**Toda misión comienza con el encuentro personal con Jesucristo.** Antes de enviar a los discípulos, Jesús los llamó para que estuvieran con Él (cf. Mc 3,14). El discípulo misionero **nace de una experiencia profunda de amistad con Cristo**.

En medio de una realidad marcada por incertidumbres, crisis sociales, migración, fragmentación familiar y pérdida de esperanza, muchos jóvenes buscan sentido para sus vidas. La Iglesia anuncia que **Cristo no solo da respuestas, sino que da una vida nueva**.



La cooperación misionera juvenil tiene su raíz precisamente allí: **en jóvenes que descubren que son amados, llamados y enviados por Dios**. El Papa León XIV insiste en que la misión no nace del esfuerzo humano, **sino de la unión con Cristo**.

**Un joven con Cristo:** descubre su dignidad bautismal; comprende que su vida tiene una vocación; reconoce que la fe no puede vivirse de manera aislada y **entiende que el Evangelio debe ser anunciado**. Pero este encuentro no encierra al joven en sí mismo. Al contrario, lo abre a los demás y a la universalidad de la Iglesia. **El verdadero encuentro con Cristo rompe fronteras y despierta un corazón misionero**.

Por eso, **la espiritualidad misionera debe ayudar a los jóvenes a pasar de una fe individual a una fe eclesial**, de una pastoral cerrada a una Iglesia en salida y de una mirada local a una conciencia universal. La cooperación misionera no consiste solamente en *“hacer misión”*, sino en **vivir una espiritualidad de disponibilidad y entrega**.

## En **comunidad**... Una Iglesia que nace de la Trinidad y se abre al mundo

La comunión tiene su origen en el misterio mismo de Dios. **La Trinidad es comunión perfecta de amor, y la Iglesia nace de esa comunión** para hacer visible el Reino de Dios en el mundo.

En el mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2026 se nos recuerda que la Iglesia es **“una comunión misionera”**. La sinodalidad no es solamente una metodología pastoral; **es un modo de ser Iglesia**. Significa caminar juntos, escucharnos mutuamente y discernir comunitariamente la voluntad de Dios.



En la realidad juvenil actual existen muchos desafíos que debilitan la comunión: individualismo, indiferencia, protagonismos, divisiones, falta de compromiso comunitario, aislamiento social y espiritual. Frente a esto, **la cooperación misionera juvenil propone una cultura del encuentro y de la fraternidad.**

La comunión no es encerrarse entre quienes piensan igual. **Una Iglesia verdaderamente sinodal y misionera se abre a todos los pueblos, culturas y realidades humanas.** Allí aparece con fuerza la dimensión *ad gentes*.

La misión *ad gentes* recuerda que el Evangelio está destinado a todos los pueblos y que la Iglesia tiene una responsabilidad universal. **No existe comunidad cristiana tan pequeña o tan pobre que no pueda participar en la misión universal.**

Por eso, la cooperación misionera juvenil **ayuda a los jóvenes a descubrir:**

- que pertenecen a una Iglesia universal;
- que todos los pueblos tienen derecho a conocer a Cristo;
- que la misión no tiene fronteras;
- que la comunión auténtica siempre genera solidaridad misionera.

**La comunión lleva a sentir como propias las alegrías y sufrimientos de toda la Iglesia.** Un joven que vive la comunión no permanece indiferente ante quienes aún no conocen el Evangelio o viven situaciones de sufrimiento y exclusión.

## En **participación...** **Corresponsables de la misión universal de la Iglesia**

**La comunión conduce necesariamente a la participación.** En una Iglesia sinodal no existen espectadores sin compromiso; **todos los bautizados son corresponsables de la misión.** Muchas veces los jóvenes son percibidos únicamente como colaboradores ocasionales, sin embargo, **la Iglesia los reconoce como auténticos protagonistas de la evangelización.**

**Participar significa sentirse parte viva de la Iglesia,** asumir responsabilidades, poner en juego los propios dones y talentos, discernir en comunión con otros y **comprometerse activamente con la transformación de la realidad.**

**La cooperación misionera juvenil busca formar jóvenes conscientes de que la misión no pertenece únicamente a algunos grupos especializados,** sino que es responsabilidad de todo el Pueblo de Dios. En este sentido, la participación se concreta en los diversos ámbitos de la cooperación misionera:

- **La cooperación espiritual,** que sostiene la misión mediante la oración, la ofrenda de la vida y la unión con Cristo.
- **La cooperación material,** que expresa la solidaridad concreta a través del apoyo de recursos, bienes y servicios al servicio de la evangelización.
- **La cooperación personal,** que implica el compromiso directo de la vida del joven como testigo del Evangelio en su entorno cotidiano y, cuando Dios lo llama, también la disponibilidad para la misión más allá de sus propias fronteras.

Estas tres dimensiones no se contraponen, sino que **se integran y se complementan,** manifestando la riqueza de una Iglesia que, en clave sinodal, hace de **cada bautizado un verdadero cooperador de la misión universal.**

De este modo, se busca formar jóvenes corresponsables de la misión universal de la Iglesia, **capaces de comprender que la evangelización no es tarea exclusiva de sacerdotes, religiosos o misioneros enviados a otros países,** sino vocación propia de todo bautizado, que está llamado a cooperar desde su propia realidad.

En este horizonte, la misión *ad gentes* adquiere una relevancia particular, pues recuerda que la Iglesia está enviada a todos los pueblos sin excepción. También necesita jóvenes dispuestos a abrir su vida a una vocación misionera universal, **capaces de decir “sí” al envío más allá de sus propias fronteras.**

Por ello, la cooperación misionera juvenil forma jóvenes que comprenden con claridad que **la misión es de todos, que todos pueden cooperar, que toda comunidad puede aportar** y que nadie está excluido de la responsabilidad evangelizadora.



# En **misión...** **Jóvenes enviados** **a todos los pueblos**

**La misión es la consecuencia natural del encuentro con Cristo, de la comunión y de la participación.** Una Iglesia sinodal es necesariamente una Iglesia en salida.

Jesús envió a sus discípulos diciendo: “*Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos*” (Mt 28,19). **La misión tiene siempre una dimensión universal.** La cooperación misionera juvenil debe despertar en los jóvenes un ardor misionero capaz de **ir al encuentro de quienes más necesitan el Evangelio.**

El Papa León XIV afirma que la Iglesia debe ser “*signo de esperanza y unidad para el mundo entero*”. **Ser jóvenes misioneros exige:** cercanía, escucha, creatividad pastoral, sensibilidad social, capacidad de diálogo y disponibilidad para servir.

Pero también **exige recuperar la conciencia *ad gentes* de la Iglesia.** Durante mucho tiempo, la misión universal fue vista como tarea de unos pocos. Hoy la Iglesia recuerda que **toda comunidad cristiana debe sentirse responsable de la evangelización del mundo entero.**

Por eso, **la cooperación misionera juvenil debe ayudar a los jóvenes a:** salir de una visión reducida de la misión, descubrir las necesidades de la Iglesia universal, cultivar una espiritualidad de envío, vivir la solidaridad entre Iglesias y sentirse discípulos misioneros para todos los pueblos.

La misión universal comienza en el corazón y se concreta en la vida cotidiana, pero **siempre conserva la mirada abierta hacia el mundo entero.**

## **Los jóvenes están llamados a vivir:**

- con Cristo, para descubrir el sentido profundo de su vida;
- en comunión, para construir fraternidad;
- en participación, para asumir corresponsablemente la vida de la Iglesia;
- en misión, para anunciar el Evangelio hasta los confines del mundo.

La **identidad carismática de Jovenmisión nos recuerda que la misión no tiene fronteras** y que cada joven bautizado está llamado a cooperar personalmente con la evangelización universal.

La Iglesia necesita jóvenes capaces de abrir el corazón a la misión universal, viviendo una espiritualidad de disponibilidad, solidaridad y envío. **Porque una Iglesia verdaderamente sinodal no se encierra en sí misma: camina unida y sale al encuentro del mundo entero.**

## **Momento de escucha y socialización:**

Durante este espacio, las estaciones, grupos animados y comunidades juveniles **compartirán y socializarán las respuestas obtenidas tras el Encuentro Parroquial del VII CONAJUMI**, con el fin de generar un **momento de discernimiento en el que se pueda juzgar la realidad a la luz del tema propuesto en la JONAJUMI.**

# Gesto Misionero

## TESTIMONIOS

En este itinerario rumbo al VII CONAJUMI, el Señor nos regala la compañía de testigos que **hicieron de su vida una respuesta generosa a la misión**. Sus testimonios iluminan nuestra realidad y nos permiten reconocer que **Dios sigue actuando en medio de las alegrías, desafíos y búsquedas de cada generación**.

Hoy dirigimos nuestra mirada a la **beata Paulina Jaricot**, una joven que, desde su sencillez y ardor misionero, **comprendió que todos en la Iglesia podemos ser protagonistas de la misión**.



## Beata Paulina Jaricot

### “La **joven cooperadora** de las **misiones**”

**Una joven soñadora que demostró que pequeñas acciones pueden encender la misión en el mundo entero.**

#### - Una joven en una realidad concreta

**Paulina Jaricot nació en 1799 en Lyon, Francia, en una época marcada por grandes cambios sociales y religiosos tras la Revolución Francesa.** Creció en una familia acomodada, pero dentro de una sociedad que experimentaba tensiones entre la fe, la pobreza creciente y la transformación industrial.

Desde joven, **Paulina vivió una profunda inquietud espiritual y un fuerte deseo de servir a Dios en medio de su contexto.** No ingresó a la vida religiosa, sino que **asumió su vocación desde su condición de laica comprometida**, buscando formas concretas de responder a las necesidades de su tiempo.

Su historia comienza en una realidad donde la Iglesia enfrentaba el reto de **reconstruirse, sostener la fe y extender la misión en medio de grandes cambios sociales.**

#### - Una realidad marcada por desafíos

La vida de Paulina **no estuvo exenta de dificultades.** Entre los principales desafíos que enfrentó se encuentran:

- **Contexto social y económico complejo:** la pobreza creciente en su entorno, especialmente entre obreros y familias vulnerables.
- **Distancia entre fe y vida social:** una sociedad en transformación donde la práctica religiosa se debilitaba en algunos sectores.
- **Limitaciones personales de salud:** sufrió enfermedades y fragilidades físicas a lo largo de su vida.
- **Incomprensión y dificultades dentro de la Iglesia y la sociedad:** muchas de sus iniciativas fueron cuestionadas o no comprendidas en su momento.

A pesar de ello, Paulina no se cerró ante la realidad, sino que **buscó responder creativamente a los desafíos de su tiempo desde la fe y la solidaridad.**

## - Su forma de vivir la cooperación misionera

El mayor aporte de la beata Paulina Jaricot a la Iglesia fue **su profunda comprensión de la cooperación misionera como responsabilidad de todos los bautizados**, mucho antes de que esta se desarrollara plenamente como estructura eclesial.

**Con tan solo 22 años, fundó la Obra de la Propagación de la Fe**, una iniciativa pionera que buscaba sostener la misión de la Iglesia en todo el mundo mediante la oración constante y la colaboración solidaria de los fieles. **Esta obra permitió que la misión *ad gentes* dejara de ser vista como una tarea exclusiva de algunos enviados**, para convertirse en una responsabilidad compartida de toda la Iglesia.

De manera complementaria, **impulsó hace doscientos años también el Rosario Viviente**, una red de oración en la que grupos de personas se comprometían a rezar diariamente una decena del Rosario, de modo que, unidos espiritualmente, se rezaba el Rosario completo como comunidad. **Esta iniciativa expresa claramente su visión de una cooperación misionera espiritual**, donde cada persona aporta desde lo sencillo a la misión universal de la Iglesia.

Paulina entendió que la misión no es tarea de unos pocos, sino **una red de comunión y cooperación entre todos los bautizados, donde cada aporte cuenta**.

## - Una vida entregada a la misión universal

Su vida fue **una expresión concreta de amor a la Iglesia y a la misión universal**. Desde su realidad laical, promovió una visión profundamente eclesial: **la misión *ad gentes* necesita de la oración, la solidaridad y la participación de todo el pueblo de Dios**.

Aunque enfrentó dificultades económicas, incompreensión y sufrimientos personales, **nunca abandonó su compromiso con la misión**. Su vida se convirtió en un testimonio de que **la cooperación misionera nace de la fe vivida en lo cotidiano y se expresa en gestos concretos de comunión y solidaridad**.

## El ejemplo de Paulina Jaricot nos permite reconocer:

- Que la misión nace en la vida concreta y cotidiana de las personas.
- Que los laicos tienen un papel fundamental en la misión de la Iglesia.
- Que las dificultades personales y sociales no impiden la misión, sino que pueden convertirse en espacio de creatividad y entrega.

La vida de Paulina estuvo marcada por dificultades económicas, fragilidad de salud y momentos de incompreensión, especialmente en sus últimos años, **en los que vivió en condiciones de pobreza y sufrimiento**.

**Falleció el 9 de enero de 1862** en Lyon, Francia, **ofreciendo su vida hasta el final** en fidelidad a la misión de la Iglesia.

Fue beatificada el 22 de mayo de 2022. El Papa Francisco, reconoció en ella a **una mujer que supo anticipar con gran lucidez el espíritu de la cooperación misionera moderna**, especialmente a través de la oración, la comunión y la solidaridad universal.

Su historia ilumina la realidad de muchos jóvenes hoy, llamados a **descubrir cómo, desde su contexto, pueden participar activamente en la misión de la Iglesia**.

## Nuestro compromiso

A la luz del testimonio de la beata Paulina Jaricot, quien con valentía, fe y creatividad **supo tejer redes de oración y cooperación misionera desde su juventud**, asumimos el compromiso de **conformar una comunidad de 20 jóvenes, en la que cada uno elegirá un misterio del Santo Rosario y se comprometerá a rezarlo diariamente** por las misiones de la Iglesia, por los misioneros que anuncian el Evangelio en todo el mundo y por los frutos del VII CONAJUMI.

De este modo, unidos en una misma oración constante y compartida, **queremos hacer vida el espíritu del Rosario Viviente**, reconociendo que la misión también se sostiene desde la oración perseverante y la comunión espiritual que nos une como Iglesia en salida.



## Jornada de evangelización

De acuerdo a las realidades de sus Iglesias locales, se pueden organizar visitas a hogares, centros de salud o cualquier actividad que sea posible realizar.

### - Introducción

Nos reunimos como jóvenes llamados por Cristo para vivir una jornada de evangelización que nace del corazón de la Iglesia y de su vocación misionera. No somos espectadores de la fe, sino protagonistas de una Iglesia viva, que camina unida, escucha al Espíritu y se deja enviar.

A la luz de la experiencia de la primera comunidad cristiana, queremos redescubrir que la misión no es un esfuerzo individual, sino una respuesta comunitaria al llamado de Dios. El Espíritu Santo sigue diciendo hoy: “Sepárenme y envíen...”, invitándonos a salir, a compartir la fe y a llevar la alegría del Evangelio a cada realidad.

### - Oración comunitaria (iluminada en Hechos 13,2-5)

Señor Jesús, nos reunimos hoy como comunidad juvenil ante tu presencia, como la Iglesia de Antioquía que oraba, ayunaba y discernía tu voluntad.

Envía sobre nosotros tu Espíritu Santo, para que aprendamos a escucharte en la oración, a reconocerte en la comunidad y a responder con generosidad a tu llamado. Así como llamaste a Bernabé y a Saulo, llama también hoy a nuestros corazones jóvenes y enséñanos a vivir la misión en comunión, sinodalidad y entrega.

Haznos disponibles para ir donde nos envíes, y fieles para anunciar tu Palabra con valentía. Amén.

### - Reflexión

La experiencia de la Iglesia en los Hechos de los Apóstoles nos muestra que la misión nace del encuentro con Dios y de la vida comunitaria. No es un proyecto aislado, sino fruto de una Iglesia que ora, discierne y se deja guiar por el Espíritu Santo.

Bernabé y Saulo son enviados porque la comunidad escucha y responde juntos. Esto nos enseña que la misión siempre es sinodal: caminamos juntos, participamos juntos y somos enviados juntos. Nadie evangeliza solo; la fe se vive y se comparte en comunión.

Hoy los jóvenes también somos llamados a vivir esta misma dinámica: dejar que Dios nos envíe a nuestras realidades concretas, siendo presencia de esperanza, alegría y servicio. La evangelización no es solo hablar de Dios, sino hacerlo presente con nuestra vida, en la familia, en la escuela, en la universidad y en cada espacio donde estamos llamados a ser luz.

### - Oración de envío

Señor Jesús, gracias por habernos reunido como comunidad juvenil en tu presencia. Hoy reconocemos que nos llamas y nos envías, no como individuos aislados, sino como Iglesia joven, viva y en comunión.

Envía sobre nosotros tu Espíritu Santo, para que vayamos con valentía a anunciar tu Evangelio, para que sepamos trabajar juntos en participación y fraternidad, y para que nuestra vida sea testimonio de tu amor. Que donde vayamos llevemos tu paz, que donde estemos construyamos comunión, y que en todo momento vivamos como discípulos misioneros.

María, Madre de la misión, acompáñanos en este envío y haznos fieles a Cristo hasta el final. Amén.



## Celebración eucarística

### - Monición de entrada

Jóvenes misioneros:

Nos reunimos hoy como Iglesia joven para celebrar la Eucaristía en el marco de la Jornada Nacional Juvenil Misionera (JONAJUMI) 2026, y de manera muy especial para dar gracias a Dios por el 43 aniversario de Jovenmisión, signo vivo de una Iglesia que, a lo largo del tiempo, ha querido mantener encendido el fuego misionero en el corazón de los jóvenes.

Venimos como comunidad convocada por el Señor desde distintos lugares y realidades, pero unidos en una misma fe y una misma vocación: ser jóvenes con Cristo, unidos en la misión. Este lema expresa nuestra identidad más profunda como Iglesia sinodal, donde nadie camina solo, donde todos participamos activamente en la vida de la Iglesia y donde somos enviados a anunciar el Evangelio con alegría.

Con este espíritu, celebremos con gozo esta Eucaristía, fuente y culmen de nuestra vida cristiana y misionera.

### - Monición de las lecturas

La Palabra de Dios de este día nos invita a contemplar el dolor del pueblo de Dios en la primera lectura, donde Jerusalén llora su herida y su sufrimiento. El salmo recoge ese clamor que se eleva a Dios pidiendo memoria, justicia y esperanza. En el Evangelio, veremos cómo Jesús no es indiferente al dolor humano, sino que actúa con autoridad y misericordia, sanando y devolviendo la vida a los que sufren.

Escuchemos con atención.

### - Primera Lectura Lectura de las Lamentaciones (2,2.10-14.18-19):

El Señor destruyó sin compasión todas las moradas de Jacob, con su indignación demolió las plazas fuertes de Judá; derribó por tierra, deshonrados, al rey y a los príncipes. Los ancianos de Sión se sientan en el suelo silenciosos, se echan polvo en la cabeza y se visten de sayal; las doncellas de Jerusalén humillan hasta el suelo la cabeza. Se consumen en lágrimas mis ojos, de amargura mis entrañas; se derrama por tierra mi hiel, por la ruina de la capital de mi pueblo; muchachos y niños de pecho desfallecen por las calles de la ciudad. Preguntaban a sus madres: «¿Dónde hay pan y vino?», mientras desfallecían, como los heridos, por las calles de la ciudad, mientras expiraban en brazos de sus madres.

¿Quién se te iguala, quién se te asemeja, ciudad de Jerusalén? ¿A quién te compararé, para consolarte, Sión, la doncella? Inmensa como el mar es tu desgracia: ¿quién podrá curarte? Tus profetas te ofrecían visiones falsas y engañosas; y no te denunciaban tus culpas para cambiar tu suerte, sino que te anunciaban visiones falsas y seductoras.

Grita con toda el alma al Señor, lámentate, Sión; derrama torrentes de lágrimas, de día y de noche; no te concedas reposo, no descansen tus ojos. Levántate y grita de noche, al relevo de la guardia; derrama como agua tu corazón en presencia del Señor; levanta hacia él las manos por la vida de tus niños, desfallecidos de hambre en las encrucijadas.

### Palabra de Dios.

### - Salmo Salmo 73

### **R/. No olvides sin remedio la vida de tus pobres**

¿Por qué, oh Dios, nos tienes siempre abandonados,  
y está ardiendo tu cólera contra  
las ovejas de tu rebaño?  
Acuérdate de la comunidad que adquiriste  
desde antiguo,  
de la tribu que rescataste para posesión tuya,  
del monte Sión donde pusiste tu morada. **R/.**

Dirige tus pasos a estas ruinas sin remedio; el enemigo ha arrasado del todo el santuario. Rugían los agresores en medio de tu asamblea, levantaron sus propios estandartes. **R/.**

En la entrada superior abatieron a hachazos el entramado; después, con martillos y mazas, destrozaron todas las esculturas. Prendieron fuego a tu santuario, derribaron y profanaron la morada de tu nombre. **R/.**

Piensa en tu alianza: que los rincones del país están llenos de violencias. Que el humilde no se marche defraudado, que pobres y afligidos alaben tu nombre. **R/.**

## **- Evangelio**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (8,5-17):**

En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaún, un centurión se le acercó rogándole: «Señor, tengo en casa un criado que está en cama paralítico y sufre mucho.» Jesús le contestó: «Voy yo a curarlo.»

Pero el centurión le replicó: «Señor, no soy quién soy yo para que entres bajo mi techo. Basta que lo digas de palabra, y mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; y le digo a uno: «Ve», y va; al otro: «Ven», y viene; a mi criado: «Haz esto», y lo hace.»

Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían: «Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie tanta fe. Os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; en cambio, a los ciudadanos del reino los echarán fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.»

Y al centurión le dijo: «Vuelve a casa, que se cumpla lo que has creído.» Y en aquel momento se puso bueno el criado.

Al llegar Jesús a casa de Pedro, encontró a la suegra en cama con fiebre; la cogió de la mano, y se le pasó la fiebre; se levantó y se puso a servirles. Al anocheecer, le llevaron muchos endemoniados; él, con su palabra, expulsó los espíritus y curó a todos los enfermos. Así se cumplió lo que dijo el profeta Isaías: «Él tomó nuestras dolencias y cargó con nuestras enfermedades.»

## **Palabra del Señor**

## **- Oración de los fieles**

Antes de presentar nuestras súplicas al Padre, abramos el corazón para pedir a Jesucristo que nos haga uno en su misión y nos mantenga fieles en el camino de la comunión, la participación y la misión. Confiando en su amor que nos llama y nos envía, oremos juntos diciendo: **Señor Jesús, haznos uno en la misión.**

- Por el Papa, los obispos y los sacerdotes, para que, guiados por el Espíritu Santo, sean pastores cercanos, servidores fieles del Pueblo de Dios y animadores de una Iglesia verdaderamente sinodal y misionera. **Roguemos al Señor.**
- Por la Iglesia universal, para que siga siendo una comunidad en salida, que escucha el clamor del mundo, camina unida en el Espíritu y anuncia con valentía el Evangelio de la vida y la esperanza. **Roguemos al Señor.**
- Por los jóvenes misioneros que sirven en territorios de misión, para que el Señor los fortalezca en medio de las dificultades, los mantenga firmes en la fe y haga fecundo su testimonio entre los pueblos a los que son enviados. **Roguemos al Señor.**
- Por las Obras Misionales Pontificias y Jovenmisión, para que continúen animando y formando una juventud misionera comprometida, generosa y dispuesta a cooperar activamente en la misión de la Iglesia. **Roguemos al Señor.**
- Por los frutos del VII Congreso Nacional Juvenil Misionero, para que todo lo vivido, celebrado y discernido en este encuentro se convierta en compromiso concreto, perseverante y misionero en la vida de cada joven y comunidad. **Roguemos al Señor.**



## - Procesión de las ofrendas

- Presentamos ante el altar **la colecta reunida por las estaciones y grupos animados**, signo de nuestra cooperación misionera y de la solidaridad de la Iglesia joven. Que este compartir generoso contribuya al fortalecimiento de los proyectos misioneros juveniles en nuestro país y ayude a llevar el Evangelio a tantos jóvenes que esperan conocer a Cristo.
- También ofrecemos **el pan y el vino**, fruto del esfuerzo y del trabajo humano, que por la acción del Espíritu Santo se convertirán en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Que este alimento de vida eterna nos sostenga y anime a vivir cada día como auténticos discípulos misioneros al servicio de la Iglesia y del mundo.

## - Envío misionero

Queridos jóvenes:

Hemos compartido la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, y ahora el Señor nos envía nuevamente al mundo para ser testigos de su amor. La misión no termina aquí; comienza ahora en cada una de nuestras realidades, allí donde Cristo nos llama a vivir y anunciar el Evangelio.

Hoy, al celebrar esta Jornada Nacional Juvenil Misionera y el aniversario de Jovenmisión, renovamos nuestro compromiso de caminar juntos como una Iglesia sinodal: una Iglesia que escucha, participa y sale al encuentro de los demás.

Por eso, los invitamos a ponerse de pie para recibir este envío misionero:

Señor Jesús, Tú que llamaste a los discípulos y los enviaste a anunciar el Reino, mira hoy a estos jóvenes reunidos en tu nombre. Haznos valientes para llevar esperanza donde haya tristeza, comunión donde haya división y fe donde muchos han dejado de creer.

Que tu Espíritu Santo nos impulse a servir con alegría, a trabajar unidos por la misión y a hacer de nuestra vida un verdadero testimonio de tu amor.

María, Madre de las misiones, acompaña nuestro camino y enséñanos a decir “sí” con generosidad al llamado de Dios.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



# Colecta. Jonajumi

La colecta de la Jornada Nacional Juvenil Misionera (JONAJUMI) **representa una expresión concreta de la cooperación misionera juvenil**, permitiendo que los jóvenes venezolanos participen activamente en la misión evangelizadora de la Iglesia, **especialmente en aquellas comunidades y territorios donde la presencia misionera necesita ser fortalecida y acompañada.**

Esta iniciativa **nace en sintonía con los Estatutos de Jovenmisión, que invitan a todos sus miembros a comprometerse activamente con la misión *ad gentes*.** Por ello, como servicio de animación y cooperación misionera juvenil, queremos responder solidariamente a las necesidades de comunidades **donde la formación y el acompañamiento de los jóvenes apenas comienza a desarrollarse.**

A través de esta colecta, buscamos **brindar apoyo a proyectos juveniles de carácter social y formativo**, ofreciendo oportunidades para que muchos jóvenes puedan **recibir herramientas, formación y acompañamiento** que les permitan convertirse en auténticos líderes y discípulos misioneros dentro de sus propias realidades.

De esta manera, **la colecta de la JONAJUMI se convierte en un signo de comunión, participación y compromiso misionero**, que ayuda a fortalecer la evangelización juvenil en Venezuela y a **sostener el crecimiento de nuevas iniciativas misioneras** en comunidades con mayores necesidades pastorales y sociales.

Las estaciones, grupos animados y todas las personas que deseen unirse a esta obra misionera pueden realizar su aporte económico mediante transferencia bancaria o pago móvil:

## Datos bancarios

**Banco Nacional de Crédito (BNC)**  
No Cta. Cte.: **0191-0166-51-2100033333**  
A nombre de: **Pro fomento de las Obras Misionales Pontificias**  
Rif.: **J-00178528-0**  
Telf.: **0412-0834909**

Una vez realizado el aporte podrán enviar el comprobante al correo: **jovenmisionve@gmail.com**, o hacerlo llegar a su repetido rdiocesano.

## Aportes de las arquidiócesis, diócesis y vicariatos a la **colecta** de la **JONAJUMI 2025**

| Nombre        | Monto USD |
|---------------|-----------|
| • Cabimas     | 87,91     |
| • Caracas     | 40,11     |
| • Carúpano    | 19,34     |
| • Coro        | 44,39     |
| • Guanare     | 13,49     |
| • Guarenas    | 52,42     |
| • Guasdualito | 40,44     |
| • Maracay     | 9,57      |
| • Margarita   | 35,81     |
| • Mérida      | 20,64     |
| • Maturín     | 55,01     |
| • Punto Fijo  | 48,03     |
| • Tucupita    | 18,37     |
| • Valencia    | 30,00     |

**Total general: 515,53**

Los fondos recaudados durante la JONAJUMI 2025 han sido destinados a la formación misionera de jóvenes que residen en los territorios de misión de nuestro país.

## ¡Gracias!

**Desde Jovenmisión agradecemos todas las iniciativas, el compromiso y la generosidad** de cada uno de los jóvenes misioneros que participaron en la colecta de la JONAJUMI 2025.

**Que el entusiasmo, la solidaridad y el amor por las misiones sigan moviendo nuestros corazones** para que más jóvenes puedan vivir esta experiencia de encuentro, formación y envío.

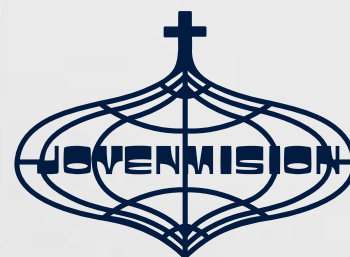
**Sigamos construyendo juntos una juventud en salida**, comprometida con la misión y dispuesta a transformar realidades desde el Evangelio. **¡Tu colaboración cambia vidas!**



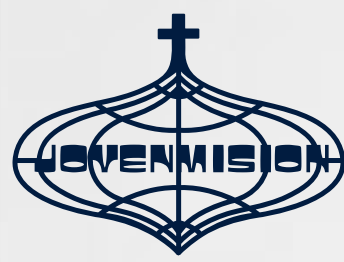
ANIVERSARIO  
**JOVENMISION**

**Unidos en la**  
*misión*

Para culminar la **JONAJUMI**, sugerimos realizar un **momento celebrativo** en conmemoración al **aniversario de Jovenmisión**, el cual pueden adaptar según la realidad de cada instancia.



@JOVENMISION



¡La **misión** por y  
para los **jóvenes**!

